

La primera pieza que os presentamos es la pareja de globos, uno celeste y otro terráqueo, ambos de Robert de Vaugondy, ambos del siglo XVIII (1751).

Desde el siglo XVI al XIX existió la costumbre de realizar globos en pareja de las mismas características que se ubicaban en las bibliotecas, en relación con el desarrollo de los estudios de la cartografía debido al interés por el conocimiento de la Tierra y el Universo. Como bien indica Peter Sloterdijk en su libro *Esferas II*, “el hecho de que los globos terrestre y celeste se coloquen regularmente uno con otro, y uno junto a otro, es el emblema de la situación poscopernicana: la tierra sola vale tanto como el resto entero del cielo”. Este filósofo alemán añade: “solo unidos simbolizaban en las grandes bibliotecas europeas el universo del saber y el saber del universo”.

La observación, la experimentación y el estudio permiten a mujeres y hombres universitarios profundizar en el conocimiento de sí mismos y de todo cuanto nos rodea, con ayuda de los más variados instrumentos y recursos en función de cada disciplina. Esta pareja de globos tiene, además, un gran valor artístico y decorativo. Ciencia, arte y tecnología se dan la mano para contribuir desde las aulas al desarrollo del ser humano y a la conservación de la naturaleza, mediante el progreso del conocimiento y su transmisión a la sociedad.

¿Qué os parece esta llamativa pareja de globos?

· Sloterdijk, Peter, *Esferas II* (Madrid: Ediciones Siruela, 2004).







